

MIGRACIÓN Y RESILIENCIA:

los esfuerzos cotidianos de los jóvenes migrantes

Guadalupe Barba Camacho

Resumen: Este trabajo plantea una reflexión, a partir de una investigación que se basó en la metodología del estudio de casos, entre la relación que existe de migración y resiliencia en jóvenes migrantes no autorizados, describiendo su proceso de adaptación en los ámbitos educativos y comunitarios. El joven migrante se une al proyecto de migración familiar planteado por el padre de familia en donde se le anticipa una mejor calidad de vida centrada en el aspecto educativo, básicamente. La realidad para los jóvenes, al llegar a un nuevo espacio geográfico, generalmente resulta diferente, teniendo que replantear su proyecto de vida, convirtiendo las adversidades en fortalezas. Los migrantes juveniles tienen alcances cotidianos, metas silenciosas que son poco conocidas y difundidas, aunque para ellos de un valor incalculable para el logro de otros objetivos. Esta aportación pretende contribuir al análisis de la migración donde se pondere la visión de los propios actores y su esfuerzo cotidiano, descubriendo implícitamente cuáles son los factores de riesgo y protección en el proceso migratorio.

204

Conceptos preliminares mexicanos en Estados Unidos

Las migraciones han dado lugar a una nueva demografía mundial y por consiguiente los aspectos que pueden y deben abordarse en este concepto multicausal y sistémico son amplios y rebasan la capacidad de este trabajo, pero es necesario afirmar que el discurso de la migración es superado por la realidad. La migración no es fácil para ninguna persona, mucho menos para los niños, niñas y jóvenes.

Actualmente al hablar de migración se polarizan las ideas, se defienden posiciones políticas, estando muy lejos de tomar acciones para beneficiar a los migran-

ji Egresada de la Maestría en Rehabilitación Neurológica por la *Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco*. Desde 2004 participa en organizaciones comunitarias de servicio a población hispana en Pennsylvania. Actualmente es Vicepresidenta del *Centro de la Asociación Latinoamericana de Lebanon*. Recibió el premio del *Voluntario del Año* por el *Council of Human Services* en 2009. Contacto: guadalupe_barba@yahoo.com.mx.

tes; por un lado, en el aspecto económico, las remesas enviadas por los migrantes constituyen una fuente de ingreso para las familias en los países de origen y en el sentido opuesto, se considera que el trabajador migrante reduce la posibilidad de trabajo en la población nativa local; en el aspecto social en los países existe desintegración familiar, cambio en los roles de los miembros de la familia, deserción escolar y el país receptor asume que los migrantes general gastos en salud y educación.

Las aproximaciones al concepto de migración tienen como principal característica el desplazamiento, así la *Real Academia Española* (2010) la define como: “la acción o efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él. Desplazamiento geográfico de individuos o grupos generalmente por causas económicas o sociales”. La UNESCO considera que la migración es “el desplazamiento de población de una delimitación geográfica a otra por un estado de tiempo considerable e indefinido”.

De acuerdo con la *Organización Mundial de las Migraciones* (2011) la migración “es el movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica a otra a través de fronteras administrativas políticas, que desean establecerse definitiva o temporalmente en un lugar distinto a su lugar de origen”.

Jackson (1986) considera tres dimensiones que deben tomarse en cuenta en el proceso de la migración: a) *espacial*, donde el movimiento debe realizarse entre dos dimensiones geográficas significativas; b) *temporal*, el desplazamiento debe ser duradero y no esporádico y; c) *social*, donde el traslado supone un cambio significativo entre el entorno físico y social.

En la actualidad ningún país está ajeno a la dinámica de la migración. La *Organización de Naciones Unidas* calculó que en 2010 cerca de 214 millones de personas vivían fuera de su país de origen; Estados Unidos continúa siendo el principal país receptor de migrantes, basado en los niveles de competitividad, mercado de trabajo y mejores niveles de vida. El *Censo de Estados Unidos 2010*¹ reportó que la población hispana en la nación era de 50, 477, 594, hasta abril de ese mismo año, esto es, una de cada seis personas adultas es hispana y uno de cada cuatro niños y niñas es hispano en la Unión Americana.

En el caso específico de la población mexicana, el *Instituto de Política Migratoria* (2010) concluyó las siguientes estimaciones: en el año 2008 existían 11.4 millones de habitantes de México residiendo en Estados Unidos, uno de cada diez mexicanos vive en la Unión Americana, aproximadamente el 70% de los mexicanos reside en solo cuatro estados: California, Texas, Illinois y Arizona y dos de cada cinco migrantes mexicanos provienen de Chiapas, Guanajuato, Oaxaca, Sonora, Michoacán y Veracruz.

Los varones migrantes mexicanos representan mayor número que las mujeres; cerca de tres cuartas partes de la población mexicana; en el 2008, tenía competencia limitada en el inglés; los varones migrantes mexicanos se desempeñan en trabajos que requieren mayor esfuerzo físico en comparación con otros varones extranjeros, aproximadamente el 40% de los empleados mexicanos trabajan en la construcción y transportación. En el año 2008 existían 3.4 millones de mexicanos que residían legal y permanentemente en Estados Unidos y más del 80% son elegibles para naturalización, para el año 2009 el 62% de los migrantes no autorizados provenían de México con un incremento del 42% entre los años 2000 y 2009.

¹ <http://2010.census.gov/news/press-kits>. Groves, Robert (2010). *Presentan resultados del Censo 2010*. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Boletín Lazos, No. 1049, enero 2011.

Las estadísticas migratorias son claras al precisar dos tipos de población: los residentes legales y los migrantes ilegales, para fines de este trabajo migrantes no autorizados. Puntualizo las diferencias, el migrante legal autorizado cuenta con un permiso de estancia otorgado por la autoridad correspondiente. El migrante indocumentado es aquel que nació en el extranjero y que radica de manera no autorizada. El *Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos* afirma que “*los inmigrantes no autorizados son las personas nacidas en el extranjero que ingresaron al país sin pasar alguna inspección o violando los términos de una admisión temporal; quienes no han adquirido el status de residentes permanentes legales*”.

Han existido diferentes teorías para explicar este fenómeno, desde las *Leyes de las Migraciones de Ravenstein* (1885), la *postura Neoclásica* bajo el *enfoque de expulsión y atracción*, la *postura de la Nueva Economía de la Migración* (Stark,1980) y el *enfoque de las Redes Migratorias* (Massey,1998) que explica el fenómeno migratorio bajo una dimensión social y colectiva, aspecto favorecedor para la migración de niños, niñas y jóvenes acompañados.

Las cadenas migratorias no consideran al migrante como un producto del *capitalismo*, sino como un sujeto activo que dirige, formula estrategias de supervivencia y readaptación en contextos de cambios macroestructurales.

Massey (1998) describe a estas cadenas como conjuntos o vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y destino a través de lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida. La existencia de estos lazos aumenta la verosimilitud de la emigración al bajar los costos, elevar los beneficios y mitigar los riesgos. Malgesini (2000) las define como “*la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen al potencial inmigrante para decidir su viaje*”.

206

Me esperas y después te vas...

La migración tiene repercusiones para los países, familias y personas, afortunadamente varias disciplinas están contribuyendo a una mejor comprensión de este fenómeno multicausal. Suárez Orozco (2003) considera que “*la migración es un proceso transformador que afecta a las familias y a los hijos*”.

La niña o niño migrante acompañado forma parte del proyecto migratorio de la familia, éstos deben adaptarse a las nuevas condiciones de vida casi instantáneamente: idioma, comunidad, escuela, horarios, estilos de vidas cambiantes etc., y la mayoría de las veces, resolviendo sus problemas de manera autónoma.

El incremento de menores de edad en la migración está determinado por factores como: reunificación familiar, acompañamiento e inclusive compromisos laborales.

Los estudios sobre migración infantil (Méndez 2000, Mancillas 2009) clasifican a los niños y niñas migrantes en cuatro categorías (el menor de edad puede transitar por diferentes etapas en ambos países en todo el proceso migratorio dependiendo de las circunstancias del “viaje”):

- Hijos de migrantes que permanecen en México que pueden quedarse al cuidado de algún familiar, pudiendo migrar el padre, la madre o ambos padres.
- Menores de edad que migran a Estados Unidos que pueden encontrarse en dos condiciones: viajar con familiares o migrar solos con la ayuda de un “coyote”.

- Hijos de migrantes en Estados Unidos; los niños y niñas viven junto con sus padres en el país receptor o permanecen del lado americano cuando han deportado a alguno de sus padres.
- Menores de edad repatriados que viajan solos y cruzan la frontera varias veces.

Resiliencia

El *enfoque de resiliencia* propone un cambio de paradigma en la manera de visualizar las condiciones de adversidad, del daño se transita hacia la fortaleza. El concepto aplicado a las ciencias del comportamiento pone de manifiesto la capacidad que el individuo tiene para enfrentar con éxito la adversidad y la fuerza flexible que permite resistir y rehacerse después de una condición adversa.

No existe una definición única y universal por lo que existen variadas aproximaciones entre las que destacan:

- Enfrentamiento efectivo de las circunstancias y eventos de la vida severamente estresantes y acumulativos (Losel, Blieneser y Kofert, 1989).
- Procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano. Los procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural (Rutter, 1992).
- Capacidad del individuo para hacer las cosas bien pese a las condiciones adversas. La resiliencia distingue dos componentes: 1) la resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión y 2) la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo pese a las circunstancias difíciles (Vanistendael, 1994).
- Habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y ceder a una vida significativa y productiva (*Institute on Child Resilience and Family*, 1994).
- Los sujetos resilientes encuentran una fuerza interna que abre otras perspectivas, es ir hacia delante, vencer las pruebas y las fuertes crisis de la vida, esto es resistirlas primero y superarlas después para seguir viviendo lo mejor posible (Mancieux, 2003).

207

“La casita” de la resiliencia

Para desarrollar la resiliencia se requieren varios elementos que Vanistendael representa bajo el esquema de “la casita”. Cada una de las partes de la edificación representa un elemento potencial que ayudará a la construcción de una capacidad.

La parte inferior, el suelo, contiene la satisfacción de las necesidades básicas. Maslow (1954) considera que éstas son: abrigo, alimentación, respiración, reproducción, descanso y sueño. Los cimientos contienen la red de relaciones sociales: familia, amigos, vecinos y la aceptación total de la persona.

En el siguiente nivel se encuentra el sentido de la vida, que puede realizarse a través de proyectos concretos que necesariamente deben estar vinculados con el entorno.

El siguiente piso contiene tres habitaciones separadas: la autoestima, que favorece la seguridad personal y ayuda a sentirse a gusto con uno mismo; las competencias y aptitudes, que incluye aspectos cognitivos y emocionales y el humor. El techo de la casa representa la apertura a nuevas experiencias, que pueden presentarse en ambientes poco explorados o en diferentes interrelaciones con el medio.

El modelo de “la casita” no es rígido, pues existen aspectos que deben privilegiarse en diferentes situaciones.

“La casita” de Cecilia

“Ceci” tiene 19 años, llegó a Estados Unidos cuando tenía 15, es madre soltera de dos hijos producto de dos relaciones diferentes, sus niñas nacieron en su época de estudiante en *High School*. Actualmente vive con su madre (después de algunos intentos de independizarse). Tiene una pareja con la que busca un departamento. Piensa que su familia emigró por razones económicas, por redes migratorias y efecto “llamada”. Los hermanos paternos del padre de Cecilia comenzaron a emigrar y finalmente el padre decidió hacerlo también, había trabajo en la industria de la construcción. Después de un tiempo emigró su madre. Cecilia y su hermano se quedaron bajo el cuidado de una tía.

Después de tres años de estar en México sin sus padres emprendieron el viaje. Ella llegó a Estados Unidos en febrero, no se acuerda del año. Sus padres, su hermano y ella son migrantes no autorizados.

Había una fecha para que Cecilia migrara, después de sus 15 años, el padre viajó para estar presente en la fiesta y posteriormente irse con sus hijos a la frontera. Todo estaba arreglado para realizar el cruce. Viajó con pocos objetos.

208

“No bueno, a mí, mi papá me dijo que yo me tenía que venir, que después de mis 15 años me iban a traer para acá pero yo no me quería venir. El me trajo para acá...lo difícil no tenemos papeles. Estar con el problema de que no podemos trabajar, de que no podemos manejar por la licencia...mi hermano está en la cárcel, lo van a deportar creo porque tenía tickets y lo agarraron y se lo llevo migración”.

Siente que hubo pérdidas emocionales durante su viaje: la escuela, idioma, amigos, fiestas y lo que dejó en México, sin embargo también siente que hay ganancias como una mejor educación, aprender dos idiomas, tener nuevos amigos, un carro y otras cosas materiales; en Estados Unidos vive en una casa, allá en un condominio.

“Ahora que estoy aquí valoro las cosas que hay allá, porque aquí son un poquito difícil, allá pasas dificultades pero estas bien...los vecinos son amables, pero ahora ya nos pidieron la casa porque somos muchos y no encontramos donde vivir, no nos rentan porque mi mamá gana poco, mi papá se regreso a México, ellos se separaron aquí”.

El idioma lo utiliza de acuerdo al contexto, puede comunicarse con sus amigos en inglés y con su madre en español, puede ir a fiestas con sus amigos americanos y también con amigos de su familia que son hispanos o de otros países pero que hablan español.

“El inglés nos ayuda bastante y tuvimos que aprender rápido para comunicarnos con los otros estudiantes...al principio no podíamos participar porque no hablábamos inglés,

no podíamos participar en las clases y los exámenes los teníamos que hacerlos una y otra vez hasta que les entenderíamos....no voy a poder seguir estudiando porque necesito los papeles y me voy a sentir incomoda cuando me pregunten por mi status migratorio.....”

Para conservar las tradiciones van a tiendas mexicanas y compran “roschas de reyes”; cuando es la *Independencia de México* colocan banderitas. Sus planes a futuro tienen relación directa con sus hijas: *“Sacar a mis hijas adelante y tener una educación para tener un futuro mejor y no tener que migrar como lo hicieron mis papás y trabajar aquí porque aquí los trabajos son muy duros y pesados y a veces no pagan lo justo”*.

Discusión

El análisis de la migración y la resiliencia como binomio ha sido poco estudiado, existe poca bibliografía al respecto. El proyecto migratorio individual, que después se convierte en familiar, coloca a los menores de edad en circunstancias de vulnerabilidad, aun antes de emprender el viaje, la mayoría de los niños y niñas son en su país de origen “niños a la espera” que partirán del proceso en el momento que su padres lo decidan. La migración de los actores de esta investigación y muchos otros niños y niñas no es una decisión autónoma y el cambio de residencia planteado por los padres contempla, en teoría, una mejor perspectiva de vida. La migración asume cada vez un carácter familiar (Gallo, 2004). Todo proyecto migratorio es al tiempo una estrategia familiar (Carrasquilla 2005).

La habilidad para migrar, para dirigir el asunto, la estrategia varía en cada familia, hay que esperar el momento preciso que incluye, entre otras cosas, tener un trabajo seguro y una cantidad de dinero suficiente para ir y regresar, si no hay posibilidades de obtener una visa.

En 1996 se firmaron leyes que incrementaron sanciones contra traficantes de personas y migrantes no autorizados, se han levantado bardas entre ambas fronteras, instalado radares, hay helicópteros que monitorean las zonas de cruce y la patrulla fronteriza cuenta con más elementos humanos y tecnológicos.

Los migrantes no autorizados tienen que desviarse a zonas menos vigiladas pero más riesgosas, un viaje difícil para una joven de 15 años como Cecilia, un viaje que la vuelve a colocar en una situación de riesgo y que ha significado la muerte para otros por el frío, el calor, la deshidratación, cansancio, perderse en los caminos, etc. Los menores de edad migrantes pueden verse involucrados en delitos y las niñas son propensas a que las enganchen para trabajados sexuales, inclusive si el menor de edad viene con un compromiso de pago de la deuda con trabajo físico le esperaran largas horas de explotación laboral. Los niños, niñas y adolescentes migrantes no disfrutan de alimentación, salud, educación y recreación, aspectos a los que tienen derecho (Gallo, 2004).

El desarrollo de resiliencia en los procesos migratorios da la posibilidad de construir una vida significativa, de crecer hacia algo nuevo, reconociendo situaciones de vulnerabilidad y propiciando factores de protección, mismos que están en relación con las características de cada individuo; el actor, sin conocer la parte teórica de esta propuesta, lo ha desarrollado sin proponérselo.

La vulnerabilidad y el mecanismo protector es la capacidad de modificar las respuestas que tienen las personas frente a las situaciones de riesgo, constituyen el polo negativo y positivo de una misma situación (Rutter, 1985), la migración puede causar una depresión pero también puede ser una manera de tener a la familia reunida.

El factor protector es la influencia que modifica, mejora o altera la respuesta de una persona a algún peligro, que predispone a un resultado no adaptativo y que posee algunas características: puede no constituir un suceso agradable, tiene un componente de interacción o puede ser una cualidad o característica individual de una persona.

Cecilia viajó hacia Estados Unidos en una etapa intermedia entre la infancia y la vida adulta, la adolescencia, misma que está influida fuertemente por factores sociales y fisiológicos, la inserción social juega un papel muy importante. En un inicio la vulnerabilidad se presentó por el desconocimiento del sistema educativo, la falta de conocimiento del idioma –no solo en la vida cotidiana sino en su día escolar–, la ausencia prolongada de los padres por el trabajo y la falta de pertenencia a un grupo; de alguna manera al inicio del proceso migratorio había una satisfacción de las necesidades básicas, pero era necesario volver a tener vínculos, formar un proyecto donde el viaje tuviera sentido, desarrollar y ejercitar diferentes competencias, adaptarse a un nuevo sistema.

La escuela, como un factor de protección, le asignó maestros de *English Second Language* (ESL) y el aprendizaje del idioma inglés, concluye, fue el principal elemento para la adaptación a la vida escolar y comunitaria. La escuela es el primer contacto sistemático de los niños y niñas con los nuevos modelos culturales y para los padres la expectativa de vivir mejor se relaciona con una buena educación para sus hijos en Estados Unidos (Suárez Orozco, 2003).

Cecilia tuvo un profesor casi personalizado ya que era (junto con su hermano) los únicos hispanos en la escuela, aunque había estudiantes procedentes de otras nacionalidades; cuando progresivamente se fue integrando a la jornada escolar completa los profesores utilizaban un teléfono para hablar con la maestra de ESL. Al estar su hermano en la misma clase y escuela existía una estrategia complementaria entre ellos (lo que no entendía uno lo entendía el otro) que fue favorecida por las relaciones sociales con sus compañeros y el humor por ser una migrante no autorizada. Asistió durante tres años a las actividades del *Programa de Educación Migrante* del estado, le ayudó en el aprendizaje del inglés.

210

En sus propias palabras la principal situación de vulnerabilidad y riesgo para los jóvenes es la situación de migrantes no autorizados, “ilegales”, lo que conlleva una connotación peyorativa asociada a términos como: peligrosidad, promiscuidad, narcotráfico, abuso (Malgesini 2000). El migrante no autorizado es visto como un problema y no como un recurso.

El mecanismo de protección ante esta situación ha sido sencillo: no comentar bajo ninguna circunstancia la condición migratoria en el espacio escolar, esto es favorable porque el sistema educativo no pregunta explícitamente sobre este punto; las estrategias han ido desde inventar gran cantidad de argumentos de por qué no se hace tal o cual cosa (manejar, viajar, realizar prácticas, todo lo que implique dar un número de seguro social) hasta proporcionar documentación falsa para obtener empleo y someterse a los horarios y niveles de exigencia de un trabajador adulto.

Un “sin papeles” es alguien quien no puede negociar sobre su fuerza de trabajo y sufre de explotación: la “idealización” de los papeles es comprensible y es conocido que el mercado laboral, aún para el migrante autorizado, está determinado por las competencias para la función (Carrasquilla 2005).

La familia debería ser el principal factor de protección para los niños, niñas y jóvenes migrantes, la migración no autorizada representa un factor de riesgo que debe encontrar eco en factores de protección que actúen directamente en el sujeto.

En la familia de “Ceci”, existió desintegración familiar ocasionada por dos factores: problemas matrimoniales de sus padres, en sus propias palabras: “*mis papás no se entendían, vivían mal y él decidió irse a México y dejar a mi mamá, aquí casi ni se veían porque trabajan en horarios distintos, mi papá en la mañana y mi mamá en la tarde*”, y por un proceso de deportación de su hermano hacia México. Los padres de Cecilia tuvieron como proyecto migratorio ahorrar dinero, sacrificando la relación padre-hijo, lo que ocasionó que Cecilia y su hermano estuvieran sometidos a factores de riesgo sociales como: abandono paternal, falta de atención y seguimiento educativo, lo que causó deserción escolar, alcoholismo, accidentes automovilísticos, peleas callejeras y finalmente la cárcel para uno de los integrantes de la familia.

Cecilia se encuentra carente de un proyecto de vida concreto, mostrando ambigüedad en permanecer o quedarse en la Unión Americana, su principal ocupación son sus hijas y obtener trabajo. Al iniciar su vida en Estados Unidos Cecilia estuvo protegida, pero conforme fue ganando independencia y edad, su vida dio un giro colocándola nuevamente en un estado de vulnerabilidad y riesgo.

La resiliencia tiene que ver con las diferencias individuales que muestran tener las personas entre sí, Cecilia asumió su propio riesgo y ahora según sus propias palabras “*es una mujer más fuerte, no importa si no está su papá*”.

REFERENCIAS

- BLANCO, Cristina. Las migraciones contemporáneas. Madrid- Alianza. 2000.
- Cámara de Diputados. Migración México a Estados Unidos. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. México. 2003.
- CARRASQUILLA Claudia, Castellanos Mari Luz. Jóvenes inmigrantes: Diferenciaciones, expectativas, segregaciones. 2005.
- Castro María y Lanes Jorge. Tutoría en resiliencia. www.infoacciones.net.
- CEPAL. Cuatro temas centrales en torno a la Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo. 2006.
- CONAPO, Mancillas Celia. Migración de menores mexicanos a Estados Unidos.
- CONAPO. Síntesis del Estudio Binacional México Estados Unidos sobre Migración. Migración Internacional 4, Año 1, no. 4 (noviembre-diciembre 1997).
- CONAPO. Trabajadores adolescentes y jóvenes en la migración temporal a Estados Unidos, 1998-2000. Migración Internacional 11. Año 4, no. 11. 2000.
- Cyrułnik, Boris. Los patitos feos: La resiliencia una infancia infeliz no determina la vida. Barcelona. Gedisa. 2002.
- DRAE en línea 22 edición. Madrid. (Acceso enero 2011).
- DOLADO, Juan José. El impacto de la migración en el estado de bienestar. No. 22-23 (octubre-mayo 2004), www.revistalafactoria.eu (acceso septiembre 2009).
- GALLO, Karla. Niñez Migrante en la Frontera Norte. Legislación y Procesos. 2004.
- GONZÁLEZ Barea. Un proceso migratorio Estudiantil (pre-migración, migración y postmigración): jóvenes marroquíes en la Universidad de Granada. Vol. 10, no. 2, 2008, <http://redie.uabc.mx/vol10no2/contenido-gonzalezbarea.html> (acceso junio 2010).
- GROVES, Robert. Presentan resultados del Censo 2010. Instituto de los Mexicanos en el Exterior Boletín Lazos, no. 1049 (enero 2011) <http://2010.census.gov/news/press-kits/>.
- KOTLIARENCO y Cáceres. Estado de Arte en Resiliencia. Documento Interno de trabajo. CEANIM. México. 1996.
- GARCÍA, Rocio. El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia.

Scripta Nova. Universidad de Barcelona, no. 94 (agosto 2001), <http://www.ub.edu/geocrit/sn-9411.htm> (acceso marzo 2011).

GROTBERG, Edith. *Adolescentes contra la violencia: El poder de la resiliencia*. Argentina. Jornada Internacional sobre Resiliencia. 2003. <http://aainfancia.org.ar> (acceso noviembre 2010).

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. *El estudio de casos como técnica didáctica*. Vicerrectora académica. <http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/inf-doc/estrategias>.

JACKSON (1986) citado por: Blanco, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid. Alianza. 2000.

MANCIAUX, Michel. (Comp.). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona. Gedisa, 2003.

MALGESINI Graciela y Giménez Carlos. *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid. La Catarata. 2000.

MEISSNER Doris. *La inmigración y el futuro de Estados Unidos. Un nuevo capítulo*. Migration Policy Institute. 2006.

MUNIST, Santos, Kotliarenco. *Manual e identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. OPS/OMS/Fundación Kellogg, Washington. 1998.

MUÑOZ Garrido, Sotelo Francisco. *Educación para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social*. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 16, no. 1. 2005.

NAN Henderson y Mike M. Milstein. *Resiliency in Schools*. California. Corwin Press. 2003.

OIM. *Migración en la Historia*. www.iom.int/jahia/about-migration/migration-management, (acceso noviembre 2011).

OBAMA B. *Reforma Educativa*. www.whitehouse.gov/the-press-office-presidente-obama, (acceso febrero 2011).

OLIVA Laura. *La emigración el adulto como factor de riesgo en la autoestima de los adolescentes*. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*. Vol. 12, no. 2 (julio-diciembre 2007).

RUTTER, M. *Resilience: Some conceptual considerations*. *Journal of Adolescent Health*, no 14. 1993.

SÁNCHEZ Saldaña Kim. *Los niños en la migración familiar de jornaleros agrícolas*, en: Del Río Norma (coord.). *La infancia vulnerable de México en un mundo globalizado*. UAM-UNICEF. México.

SUÁREZ Carola y Suárez Marcelo. *La infancia de la inmigración*. Madrid. Morata. 2003.

TERRAZAS, Aarón. *Mexican Immigrants in The United States*. Migration Policy Institute. February 2010.

TOVAR Roque. *The American Dream: The experience of migrant families to the southeast of the United States*. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. No. 2 (julio-diciembre 2009).

UNFPA State of World Population. *Jóvenes en movimiento*. http://www.unfpa.org/swp/2006/moving_young/html (5 de febrero de 2009).

U. S. Department Education. *A Guide for Planning Programs for English Language Learners*. Commonwealth of Pennsylvania Department of Education. 2002.

U. S. Department Education. *No Child Left Behind Act 2001*. Washington DC. 2003.

Pennsylvania Department Education. *Guidance and Program Toolkit*. Pennsylvania Migrant Education Program. Revised 2008.

PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007. Migración y Desarrollo Humano*. México. Mundi-Prensa. 2007.

VERDUZCO, Gustavo. *La migración mexicana a Estados Unidos. Estructuración de una selectividad histórica*. México. El Colegio de México. s/f.

WERNER y Smith. *Overcoming the odds: high-risk children from birth to adulthood*. Cornell University. New York. 1992.

YIN (1989) citado por: Martínez, Piedad. *El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica*. *Revista Pensamiento y Gestión*. No. 20 (mayo 2006).